

E

Editorial

El desafío de las aguas lluvia

Las ciudades necesitan planes frente a precipitaciones cada vez más concentradas.

Aunque los días recientes han hecho olvidar las lluvias otoñales normales en la región de Los Ríos, lo cierto es que las precipitaciones regresarán desde mañana y es probable que se presenten en el nuevo formato que hemos visto recientemente: mucha intensidad en pocas horas, desafiando la infraestructura urbana al máximo.

Cuando este tipo de hechos se produce, vemos inundaciones en calles donde eso generalmente no ocurre y hasta el rebalse de alcantarillados, porque las aguas caídas escurren donde no debieran hacerlo y colapsan la red reservada para aguas servidas. Pasa en diversas comunas de Los Ríos, donde finalmente este exceso de líquidos, mezclados con la contaminación, van a parar a lagos y ríos.

Erróneamente, desde la comunidad se tiende a buscar responsabilidades en las empresas sanitarias a cargo del sistema. Pero lo cierto es que ellas no tienen atribuciones legales en materia de “aguas lluvia” (Ley N° 19.525 publicada en el año 1997); eso corresponde a una regulación estatal y a planes maestros y drenaje de aguas lluvia que deben gestionarse desde los territorios y que, en la mayoría de los casos, no existen.

En Los Ríos, de acuerdo a información publicada por el Ministerio de Obras Públicas, en 2024 comenzó un estudio para La Unión y Río Bueno con apoyo de la Dirección de Obras Hidráulicas y el Gobierno Regional, luego de constatar inundaciones. En Valdivia se trabaja en la actualización y ampliación de cobertura de su Plan Maestro, vigente desde 2002. Y en Panguipulli en 2019 fue licitado un estudio para implementar el Plan. Pero en las demás comunas, no existen acciones formales en esta dirección.

Es decir, la mayor parte de la región no cuenta con esta herramienta importante de planificación, cuya ausencia deja a las ciudades expuesta a anegamientos, colapsos sanitarios y contaminación, que se generan especialmente con eventos de lluvias intensas; los mismos que se multiplicarán cada vez más debido al cambio climático.

Si el diagnóstico existe y es claro, se hace necesario tomar acciones, hablar al respecto, educar a la población, generar colaboración público-privada para alcanzar soluciones. No se debe esperar que las personas se vean afectadas hechos que podrían evitarse.